

RELATO DE FEBRERO 08 2014

CARTEL PSICOANALÍTICO “EL DESEO Y SU INTERPRETACIÓN” DE JAQUES LACAN

INTEGRANTES:

Julián Aguilar  
María Victoria Grillo  
Ramiro Ramírez  
María Cecilia Salas

María Victoria empezó su exposición centrándose en el grafo, señalando que el seminario de LACAN “El deseo y su interpretación”, plantea desde el principio la topología a partir del grafo que recorre el camino del inconsciente. Los grafos son ya topología en cuanto asocia el Psicoanálisis como sistema lenguajero, que va a funcionar con la palabra, con el lenguaje, y ¿cómo funciona un lenguaje? Lo hace a partir de un código. La relación con los otros implica identidad de un código, que implica a su vez un referente, lugar de la palabra y esta en cuanto tal, hace referencia de la verdad.

El grafo materializa que el significado del otro es el lenguaje. El inconsciente está estructurado como un lenguaje. Lenguaje, / lengua/ palabra. La duplicidad permanente y total. Ste. / Sdo. El universo de la Diacronía/sincronía. Siempre que decimos algo decimos otra cosa, para el psicoanálisis. El inconsciente es el discurso del otro. El deseo es el deseo del otro. El emisor recibe del receptor su mensaje invertido, y desde este lugar hace que podamos preguntar: ¿Quién habla en un análisis y a quien?

Este grafo es la base fundamental del significante. Se sabe que hay un discurso consiente, intencional que se va “encontrar” con el primer discurso. La primera cadena va transportar, metáfora, metonímia. La imagen del semejante / el Yo. El código es la primera demanda al otro, y el significante dice en esencia de la falta del otro, por esto el deseo se soporta en el fantasma, y el yo se constituye en la imagen del otro. Esto evoca lo que Lacan hablaba de momentos de despersonalización, momentos en los que siempre irrumpe algo en el sujeto, y eso que irrumpe en el sujeto es una falta de ste o un significante que no ha podido advenir. En este sentido el grafo desarrolla el concepto de la retroacción. Que simultáneamente expone al estadio del espejo como vía a lo simbólico, para que emerja la demanda, para advenir a lo real inconsciente.

María Cecilia Salas centró sus señalamientos a partir de la especificidad del “objeto” planteado por el referido seminario, haciendo énfasis en el suspenso que el seminario despliega. Y lo hizo a partir de la alusión a “La regla del juego” de Renoir, “La mejor oferta” de Tornatore, y “El coleccionista de arte”. Argumentando que el sujeto actúa con respecto a su deseo como el coleccionista frente al objeto. Objeto perdido, duelo no elaborado que se hace demanda que insiste.

Ramiro Ramírez expresa que la tragedia de Hamlet es justamente que no se realizan los duelos en sus personajes, ni en Ofelia, tampoco en Laertes ni en Apolonio. Señalando la importancia que el duelo no elabora la pérdida del objeto sino un rasgo de identificación. Lo muestra en el soneto 20 de los Sonetos líricos de Shakespeare. En este sentido en el duelo no se elabora la pérdida del objeto en cuanto ser querido, sino el rasgo de la identificación que lo determina e instituye. Lo que hace que luego cite la importancia del sepultamiento de complejo de Edipo, que gira en torno a la amenaza de castración, de una pérdida, lo que instituye al falo como objeto significativo. Y afirma que lo importante es que esta prohibición cae en la latencia y permite asumir el narcisismo (secundario).

Julián Aguilar hace un recorrido por las diferentes obras y momentos de LACAN que va construyendo los tres registros. Es el seminario donde se construye el grafo, que simultáneamente agencia la articulación de lo imaginario, lo simbólico y lo real. Que plantea lo inconsciente esta estructurado como un lenguaje donde el grafo materializa el recorrido del enunciado y la enunciación, topología que registra a partir del lugar del Otro y del tesoro de los significantes, el paso de lo pulsional y especular al momento de la escansión. El grafo es la posibilidad de registrar el juego de oposiciones que constituye el lenguaje. Donde "Yo es otro", evidencia el lugar del objeto, en cuanto dimensión imaginaria real y simbólica. Indica además que es posible que el grafo se vuelva nudo borromeo, de esta manera sería una posibilidad de centrar la clínica en el más allá del padre.